Una pregunta incómoda que exige una respuesta clara, fiel y valiente

Vivimos en una época donde las palabras pesan, pero muchas veces se vacían de significado. “Sionismo”, “Israel”, “pueblo elegido”, “Tierra Prometida”… son términos cargados de historia, de dolor, de política y también —y sobre todo— de teología.

Por eso la pregunta no es superficial. No es ideológica. Es profundamente espiritual:

¿Puede un católico ser, en sentido pleno, sionista?

La respuesta exige rigor, amor a la verdad y fidelidad a la Tradición de la Iglesia. No basta con opiniones. Necesitamos doctrina, historia y discernimiento.

---

1. Antes de nada: ¿qué es realmente el sionismo?

El sionismo no es simplemente “amar a Israel” o “respetar al pueblo judío”. Es un **movimiento político moderno**, nacido en el siglo XIX, cuyo objetivo es la creación y sostenimiento de un Estado judío en la tierra histórica de Israel.

Su figura clave fue **Theodor Herzl**, quien impulsó un proyecto esencialmente **secular y nacionalista**, no religioso.

Aquí está el primer punto importante:

 El sionismo **no es una categoría teológica**, sino política.

Y eso cambia completamente el enfoque.

---

2. El error de fondo: confundir el Israel bíblico con el Israel político

Muchos cristianos —especialmente influenciados por corrientes protestantes— cometen un error grave:

 Identificar el Estado moderno de Israel con el pueblo elegido de la Biblia.

Pero la Iglesia enseña algo muy distinto.

El verdadero Israel, según la fe católica

San Pablo lo explica con claridad:

> *"No todos los que descienden de Israel son Israel" (Romanos 9,6)*

Y aún más explícito:

> *"Si sois de Cristo, sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa" (Gálatas 3,29)*

Esto significa algo revolucionario:

** **El verdadero pueblo de Dios ya no se define por la sangre, sino por la fe en Cristo.**

La Iglesia no reemplaza a Israel…
La Iglesia es el cumplimiento de Israel.

---

3. La posición tradicional de la Iglesia

Durante siglos, la Iglesia ha mantenido una enseñanza constante:

- Las promesas hechas a Israel **se cumplen en Cristo**
- La Antigua Alianza encuentra su plenitud en la Nueva Alianza
- No hay dos pueblos de salvación paralelos

Por eso, la idea de que existe un "plan divino independiente" para un Israel político moderno es teológicamente problemática.

 No forma parte de la doctrina católica tradicional.

---

4. Entonces… ¿puede un católico ser sionista?

Aquí debemos ser muy precisos.

✔ Lo que SÍ es compatible con la fe católica

Un católico puede:

- Amar al pueblo judío como hermano en la historia de la salvación
- Rechazar el antisemitismo (que es un pecado grave)
- Reconocer el valor histórico de Israel en la Revelación
- Desear la paz y la justicia en Tierra Santa

Lo que NO es compatible con la fe católica tradicional

Un católico no puede, sin caer en confusión doctrinal:

- Identificar el Estado de Israel con el Reino de Dios
- Creer que la salvación pasa por pertenecer al pueblo judío
- Afirmar que la Antigua Alianza sigue vigente sin Cristo
- Adoptar una visión teológica del sionismo como "plan divino" paralelo

 Esto sería, en el fondo, negar que Cristo es el cumplimiento definitivo.

---

5. El peligro espiritual del “sionismo cristiano”

Aunque nace sobre todo en ambientes protestantes, esta idea ha penetrado en muchos católicos:

 Creer que apoyar políticamente a Israel es una obligación religiosa.

Pero esto es peligroso por varias razones:

1. Desplaza a Cristo del centro

El cristianismo deja de ser cristocéntrico y pasa a ser geopolítico.

2. Confunde la historia de la salvación

Se vuelve a una lectura “carnal” de las promesas bíblicas.

3. Reduce la fe a ideología

La fe deja de ser universal y se convierte en una postura política.

---

6. Cristo: el verdadero centro de todo

La clave está aquí.

No es Jerusalén la que salva.
No es una nación la que redime.
No es una tierra la que santifica.

 Es Cristo.

Como Él mismo dijo:

> *“Mi reino no es de este mundo” (Juan 18,36)*

Y también:

> *“Destruid este templo y en tres días lo levantaré” (Juan 2,19)*

El verdadero templo ya no es un lugar.
Es su propio Cuerpo.

---

7. Una mirada pastoral: ¿cómo vivir esto hoy?

Este tema no es solo teórico. Tiene consecuencias prácticas.

1. Evita los extremos

- □ Ni antisemitismo
- □ Ni idolatría política

□ El católico ama la verdad, no los bandos.

2. Forma tu conciencia

No te dejes llevar por redes sociales, propaganda o emociones.

□ Estudia la Escritura y el Magisterio.

3. Ora por la conversión de todos

Esto es clave y muchas veces olvidado.

 El mayor amor hacia el pueblo judío es desear su encuentro con Cristo.

San Pablo lo vivía así:

> *"Mi deseo y mi oración a Dios por ellos es que se salven" (Romanos 10,1)*

4. Vive tu fe con coherencia

El problema no es si eres "pro-Israel" o "pro-Palestina".

 El problema es: **¿eres verdaderamente de Cristo?**

---

8. Conclusión: una respuesta clara

¿Se puede ser católico y sionista?

 Depende de qué entiendas por sionismo.

- Si es una postura política prudencial → puede ser discutible
- Si es una postura teológica → **no es compatible con la fe católica tradicional**

Porque al final, todo se reduce a una verdad central:

 Cristo es el cumplimiento de todas las promesas.

Nada ni nadie puede ocupar su lugar.

9. Una llamada final

Hoy más que nunca, el mundo necesita católicos firmes, formados y valientes.

No ideólogos.
No seguidores de tendencias.
No cristianos de eslogan.

 Sino discípulos de Cristo.

Porque solo desde Él podemos mirar la historia —también la de Israel— con verdad, caridad y esperanza.